





EDICION DE LA NOCHE

A REUNION DE LOS CONSERVADORES

Para las dos de la tarde se hallaban en el Senado los senadores y diputados que estuvieron conformes con la política seguida por el Sr. Cánovas del Castillo.

desde los primeros momentos, sobre todo cuando se trató de realizar el programa económico del gobierno, discutidas por alguna vez por las distintas de las que el gobierno sustentaba, y que otras invariablemente tenían por causa móvil de mucha menor importancia (y no me refiero ahora a nada que tenga que ver con la política individual), que eran la falta de experiencia, la falta de conocimientos propios para el caso, aquello que es tan fácil y que se da hasta en los varones más honrados.

bién la más alta representación del Estado, y si luego se cree que ésta debe pasar a los tribunales, éstos, el declarar procesado al Ayuntamiento, lo suspenderán; y si se quiere suspender antes, tampoco importa: lo único que yo quiero es que se suspenda con estas garantías, a fin de que luego los tribunales no envíen por tercera vez infantes a los condeados, expandiendo, como en otra ocasión, el uso del real orden y ostentando una soberbia justificada por la abstención. Cuando se trata de la opinión respetable del jefe de un partido, que necesita la plena confianza del mismo para gobernar, ¿podría autorizar esto a protestar contra él en ninguna forma, ni a otras cosas peores todavía? ¿Qué serían entonces los partidos? ¿Se puede dirigir un partido cuando de esta manera se precipitan las cosas? (Bien, bien.)

Una noche que se enteraron del accidente, acudieron presurosos, logrando sacar con vida a uno de ellos. Cuando extrajeron al segundo era ya cadáver. La población está hondamente impresionada con tan triste suceso.—El correspondiente.

Los obreros que se enteraron del accidente, acudieron presurosos, logrando sacar con vida a uno de ellos. Cuando extrajeron al segundo era ya cadáver. La población está hondamente impresionada con tan triste suceso.—El correspondiente.

portante cargo, desde el momento en que formó el actual ministerio. También el nombramiento del señor Torres Villanueva para la subsecretaría de Hacienda ha sido merecidamente elogiado.

SEÑOR CÁNOVAS DEL CASTILLO

Señores Senadores y Diputados: El dignísimo señor general Martínez Campos ha trazado en breves palabras el objeto y alcance de esta reunión. El partido conservador ha dejado, hace pocos días, el poder, y es natural que el ministerio que en él se representaba y, sobre todo, su presidente, se apresure a dar explicaciones de este suceso a aquellos diputados y senadores que ni por un instante han vacilado en prestarle su incondicional apoyo.

EXTRANJEROS

Otra crisis en Francia. París 14, 12'16 t. Centrándose el pesimismo. Mañana se discutirá la proposición de ley Proureury Boissier, ampliando los poderes concedidos a la comisión investigadora. El gobierno manifiesta contrariedad al dictamen, favorable a la ponencia, y rechaza aquella proposición, planteando la cuestión de confianza.

NACIONALES

Noticias marítimas. Las Palmas 14, 9'40 m. Acaba de fundar en este puerto el acorazado inglés Narcisus, siendo remolcado por el cañonero Wy, habiéndose cambiado con la plaza los saludos de ordenanza.

SERVICIO TELEGRAFICO

propio de LA CORRESPONDENCIA. El presidente propone, y así se acuerda por aclamación, que la reunión apruebe por unanimidad las palabras de don Cánovas del Castillo, y terminada dando vivas al rey y a la reina, contestados por todos los presentes.

REUNION DE LOS CONSERVADORES

El Sr. Cánovas del Castillo pide la palabra, y entre algunos murmullos y protestas dice lo siguiente: «He pedido la palabra, señor presidente, para hacer una afirmación, no para discutir ninguna de las dignas, patrióticas y levantadas frases de nuestro ilustre jefe, don Antonio Cánovas del Castillo.

REUNION DE LOS CONSERVADORES

El Sr. Cánovas del Castillo pide la palabra, y entre algunos murmullos y protestas dice lo siguiente: «He pedido la palabra, señor presidente, para hacer una afirmación, no para discutir ninguna de las dignas, patrióticas y levantadas frases de nuestro ilustre jefe, don Antonio Cánovas del Castillo.

